



A la luz del Sínodo 2018 sobre los jóvenes, he aquí lo que la Iglesia espera de los jóvenes

"Ustedes son el presente, iluminen ahora nuestro futuro".

Muy a menudo, los jóvenes han abandonado su escuela, su parroquia, su comunidad e incluso la Iglesia, porque no han encontrado ninguna ejemplaridad, sino la mediocridad, el arrivismo, la división y la corrupción. Los propios jóvenes exigen una Iglesia que "brille" por su autenticidad y ejemplaridad. (n.57) Los jóvenes necesitan acompañantes "santos" para discernir los signos de la Acción del Espíritu. (N.64)

I. LO QUE LA IGLESIA ESPERA DE LOS JÓVENES

Jóvenes en traje de trabajo.

Ustedes, jóvenes, no miren cómo se desarrolla la vida ante ustedes. No se sienten en un patio observando las idas y venidas de la calle. Salgan, tomen la vida con fuerza, pelean con ella. Enfréntala como verdaderos soldados. Jesús no se sentó en la comodidad del taller de su padre. Haz como él, atrévete, la vida te ofrece nobles retos y grandes sorpresas.

Pregunta: ¿Puedes identificar el desafío más urgente en su vida?

Jóvenes cristianos a tiempo completo

Se está haciendo tarde, el tiempo se acaba. No se hacen nombrar cristianos, en apariencia, teniendo hermosos discursos para cambiar a los demás, a la sociedad y a la Iglesia. Aquellos que son altaneros y distantes y no quieren ensuciarse las manos y oler a diablo (o a oveja según las palabras del Papa Francisco). Sean ustedes mismos y auténticos. Miren grande, son capaces de ideal. "¿No saben que todos los que corren en el estadio están corriendo, pero solo uno gana el premio? Corran para ganarlo. (I Corintios 9, 24)

Pregunta: ¿Han hecho una elección definitiva que da sentido a su vida?

Jóvenes que se contentan de lo necesario.

Queremos jóvenes que estén contentos con lo que se necesita para satisfacer sus necesidades básicas. Es cierto que el tener, el dinero, el poder dan al principio momentos de euforia e ilusión de felicidad. Incapaces de llenar su vacío interior, pueden buscar siempre tener más, nunca estar saciados. Y, al final, son los bienes y el dinero los que les dominarán. Jesús resucitado es el que llena su gozo de la vida, quien elige para que estén con él y, después enviarlos en misión dos en dos, proclamando la Buena Nueva de su Palabra y ayudando a los pobres. " Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástele a cada día sus propios problemas. (Mateo 6, 33-34)

Pregunta: ¿Han reconocido a Jesús presente en su vida, al menos una vez?

Jóvenes educados y despiertos.

Hoy, están sobre informados con todos los medios que circulan. Es algo bueno. ¿Pero saben cómo distinguir las noticias reales de las noticias falsas? No es fácil ordenar todo lo que han aprendido en la escuela y en la universidad. Al acumular tantas informaciones, ¿cómo tener una visión justa de la realidad y de la vida? ¿Están todos buscando la felicidad, pero dónde está? Sus pies, sus manos y sus labios deben seguir su cabeza y su corazón para desear hacer el bien. Toda la información debe descender en tu corazón. Abran su corazón y déjense sorprender por el amor de Jesús resucitado que es locura ante los ojos del mundo y sabiduría ante los ojos de Dios. (I Corintios I: 18-29)

Pregunta: ¿Existen un equilibrio, una armonía entre lo que dicen y hacen?

Jóvenes vigorosos y fuertes

No queremos jóvenes mitad higo, mitad uva, gentes jóvenes que están allí sin más, ni sí ni no, que no saben. No queremos a jóvenes viviendo cansados, que caminan de un extremo a otro. Queremos jóvenes fuertes y resistentes que estén listos para los desafíos, jóvenes llenos de esperanza e innovación. Jóvenes capaces de ir a contra corriente y hacer sacrificios. "Acordaos de la palabra que yo os dije: "Un siervo no es mayor que su señor." Si me persiguieron a mí, también os perseguirán a vosotros; si guardaron mi palabra, también guardarán la vuestra.» (Juan 15, 20)

Pregunta: ¿Cuál es su mayor desilusión o decepción actualmente?

Jóvenes que saben soñar.

Soñando con grandes cosas, salen de su letargo y comodidad. El sueño de un mundo mejor, de una Iglesia más humana, el dedicarle lo mejor de ustedes mismos, os llena de paz, alegría, y la satisfacción del deber cumplido. A veces la vida es cruel para ustedes, nunca abandonen

en el camino. Nunca olviden soñar y compartir sus sueños con los demás. Jesús resucitado es tu Roca, incluso si las tormentas soplan contra su casa, ella resistirá. (Mateo 7, 24-27)

Pregunta: ¿Cuál fue su mayor fracaso o colapso en su vida?

Jóvenes que rezan

Cuando estén abrumados por los eventos, pidan ayuda. Como cristiano, ello se llama rezar. La oración es el arma más poderosa que tiene el cristiano. La oración más hermosa viene del corazón, algunos días son peticiones, otros son gracias. Orar a la Virgen María, a los santos, es bueno, pero orar a Jesús resucitado que es nuestro Salvador, es mejor. Toda su vida debe ser confiada a Jesús: su familia, sus padres, sus hijos, su salud, su trabajo, su ayuda a los pobres, sus luchas por la libertad, la justicia y la paz. No dejen de pedirle a Jesús que les apoye en sus luchas y sueños de un mundo mejor. " Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas." (Marcos 11, 24)

Pregunta: ¿Recuerden alguna oración que les fue concedida?

2. LOS JÓVENES QUIEREN TAMBIÉN COSAS

El reconocimiento de las mujeres en la Iglesia

Los jóvenes quieren un mayor reconocimiento y apreciación de las mujeres. (n.55) La Iglesia no tendrá más remedio que revisar el estado y el papel de las mujeres en su institución. (n.148) Las mujeres deben estar presentes en todos los niveles, incluyendo las responsabilidades más altas.

Pregunta: ¿Estén ustedes a favor de la Ordenación de las mujeres?

El reconocimiento de la belleza de la sexualidad cristiana.

Los jóvenes reconocen la urgencia de hallar las modalidades adecuadas para enseñarla. La educación afectiva y sexual debe acompañar a los jóvenes en su evolución y no debe limitarse a intervenciones esporádicas u ocasionales. (n.39) No reducir la fe a un conjunto de reglas moralizadoras. (n.70) La Iglesia tiene dificultades para transmitir la belleza de la sexualidad cristiana a los jóvenes. (n.149) Las mujeres y las parejas casadas deben participar en la capacitación de futuros sacerdotes. (n.164)

Pregunta: ¿Debería la Iglesia cuestionar el celibato de los sacerdotes?

El reconocimiento de la falta de empleo entre los jóvenes

Existe una degradante falta de empleo entre los jóvenes. (n.152). Las iglesias locales deben responder a esta situación apoyando el empresario juvenil. (n.152) Apoyar el compromiso político de los jóvenes para un cambio real de las estructuras sociales injustas. (n.154)

Pregunta: ¿Los clérigos deberían trabajar como cualquier otro ciudadano?

El reconocimiento de su misión numérica

Los jóvenes reconocen que lo digital es una tierra de soledad, manipulación, explotación y violencia. (n.23) Solo piden ser acompañados en su discernimiento, porque todo no es negativo. Desean una verdadera evangelización en línea, en la Web. No tienen miedo de terminarse en Instagram, Snapchat, YouTube, WhatsApp, etc. Esos medios deben estar disponibles para ellos y se les debe enseñar cómo usarlos con cuidado. (n.145-146) **Pregunta:** ¿Cómo usar las redes sociales de manera positiva y cautelosa?

El reconocimiento de la importancia del diálogo interreligioso

Los jóvenes tienen la oportunidad de viajar y aprender de las diferentes culturas. A través de sus contactos, hacen muchas experiencias religiosas. (n.20) Con personas de otras culturas y religiones, los jóvenes cristianos quieren compartir su fe. Quieren espacios y tiempos para reunirse, para profundizar su fe y esperanza en la persona de Jesús resucitado. (n.158) **Pregunta:** ¿Cómo reconocer la presencia de Jesús resucitado?

Conclusión

La Iglesia no es una ONG, una organización humanitaria, sino la comunidad de los salvos que viven la alegría de Jesús resucitado. La fe es una cuestión de encuentro con la persona misma de Jesús, y para lograr eso, la Iglesia necesita "santos" que escuchen, discernan y acompañen a los jóvenes.

Por Marius Morin (autor)

Archivo: A la luz del Sínodo 2018 sobre los jóvenes, he aquí lo que la Iglesia espera de los jóvenes.